

Mesas de  
Debate

## La práctica curatorial hoy. Arte y crítica de arte. Nuevos selectores en el arte contemporáneo internacional

Para abordar hoy día el tema de la práctica curatorial, basada en el arte contemporáneo, se deben tener en cuenta los aspectos más positivos y a la vez desafiantes. Replantarse qué es y en qué consiste la propia práctica curatorial supone enfrentarse a unos nuevos modelos de producción, sumado a la visión-selección subjetiva y personal del comisario. Con todo esto, los ponentes que abordaron estos temas en las Mesas de Debate mostraron sus proyectos más arriesgados como telón de fondo para especificar su práctica curatorial. Fundamentalmente, coincidieron en destacar la sensibilidad del contexto que

engendra una exposición, así como la necesidad de tener en cuenta la especificidad del lugar, esto es, dar cabida a proyectos que no sean específicos para el espacio de la galería o el museo, sino que, en el momento actual, el arte englobe los límites extraartísticos, tanto en lo que se expone como dónde se expone. Este punto referido a la especificidad del lugar también incluye la referencia a un país determinado, problemática señalada por **Helmut Batista** (Artista y Comisario, Río de Janeiro) al referirse a los artistas de Río de Janeiro ya que, siendo ésta una de las ciudades más grandes del mundo, gozadora de una variada topografía

y aglutinadora de diferentes culturas, carece de una infraestructura artística, tanto a nivel nacional como internacional; es por esta falta de discurso crítico en ese país por lo que se necesita un mayor activismo, de ahí que muchas ideas nacidas del arte deban mezclarse e interrelacionarse con el tejido social. Y es ahí donde reside la importancia de la colaboración entre comisarios de diferentes países que aboguen por el intercambio y el colectivismo, haciendo frente al problema de los públicos locales. Las exposiciones deben fijarse, entonces, unos criterios universales, para que de este modo el comisario pueda conectar

a artistas de países donde no existe una infraestructura cultural con otros donde sí la hay; o lo que es lo mismo, aglutinar distintas visiones sobre diferentes lugares del mundo.

El comisario debe ser aquel que hile, mediante un discurso crítico, lo expuesto en una exposición, tema este interrelacionado con lo institucional. **Maria Lind** (Comisaria, MODERNA MUSEET, Estocolmo. Directora KUNSTVERIEN MÜNCHEN) poniendo de ejemplo el modelo desarrollado en el MODERNA MUSEET de Estocolmo, explicó la creación de una plataforma lateral a este museo rediseñado por **Moneo** consistente en una antigua vicaría, de forma que los artistas más jóvenes tuvieron la oportunidad de introducir sus piezas en una estructura histórica; los nuevos comisarios creen que se debe abogar por un diálogo más fluido con los artistas, de ahí que finalmen-



**Adriano Pedrosa** Escritor y Curador, Río de Janeiro y São Paulo. Redactor Jefe «TRANS>arts.cultures.media» y Comisario del Programa de Exposiciones, Museu de Arte, Pampulha, Belo Horizonte (Brasil)

**Cristina Ricúpero** Directora Adjunta ICA, Londres y Curadora, NIFCA (Nordic Institute for Contemporary Art), en Helsinki, París y Helsinki

**Dave Muller** Profesor Universitario, Art Center College of Design Graduate Program en Pasadena y University of Southern California Graduate Program, Los Angeles

© R. Valls/J.M. Miranda

**Steven Rand** Artista, Director  
Fundador Apexart Curatorial Program,  
Nueva York  
**Mary Ceruti** Directora Ejecutiva  
SculptureCenter, Nueva York  
**John Roberts** Escritor y Miembro  
Investigador de Bellas Artes,  
Universidad de Wolverhampton (Reino  
Unido)  
**Stephen Wright** Redactor  
Internacional Parachute, escritor, París  
© Blanca Berlin



te se opte por desarrollar el arte contemporáneo en cualquier lugar, sin necesidad de una ubicación específica, lo que supone que cualquier manifestación artística, y más aún la actual, debe relacionarse con el mundo y la realidad que la rodea; abogando de este modo por la originalidad de planteamientos, a la vez que desmarcándose de lo preestablecido y lo convencional.

Los comisarios parten de posturas desafiantes que suponen, en muchos de los casos, desvincularse de la institución —y por tanto apartar más el aspecto político—, lo que no significa

que, en muchas otras ocasiones, sea posible desarrollar proyectos interesantes desde la institución. De este modo, se trata de dar cabida a proyectos más abiertos al exterior, planteando incluso miradas encontradas, desafiantes, ya que la figura del comisario no está separada en algunas ocasiones de la figura del artista, como sucede en el caso paradigmático de **Joseph Kosuth**.

Cada vez va tomando más relevancia la figura del comisario independiente: aquel que presenta proyectos, ampliando la visión establecida, siendo el contenido expositivo el motor de su

actividad, tratando de producir ideas inéditas, aproximándose más a los artistas, y en cierto modo canaliza este pensamiento a través de la exposición.

Desde un punto de vista más crítico, hay quien cree que el comisario debe ser un enlace de algún tipo, como un punto de referencia, y quizá ésta sea una línea difusa y peligrosa, ya que se debería evitar que toda una exposición tome como referente al comisario; incluso y paradójicamente, **Dave Muller** (Profesor Universitario, Art Center College of Design Graduate Program en Pasadena y University of

Southern California, Los Ángeles) recalcó que el término asignado como «práctica curatorial» es un concepto institucional en sí mismo. Muchos comisarios como **Hans-Christian Dany** (Artista, escritor y comisario. Co-editor de la revista *Starship*, Berlín) intentan moverse adoptando posturas distintas que le alejen de ser un simple mediador, y pretenden aportar algo distinto desde un prisma de auto observación, consciente del subjetivismo con el que se trabaja.

En ocasiones se crean situaciones conflictivas a la hora de enfrentarse a la institu-



ción desde postulados de independencia, por lo que se deben desarrollar nuevos modelos de producción. En España, por ejemplo, no existe una formación seria respecto la práctica curatorial, que depende del nivel de interés e inquietud de cada uno; y si a esto sumamos que la institución española, en la mayoría de las veces, no se basa en algo sólido, se hace patente la necesidad de crear sistemas de trabajo que aboguen por el colaboracionismo curatorial.

En los últimos tiempos viene dándose un abuso de jerarquía que comienza en la institución, continúa en el comisario y termina en los artis-

tas. La existencia de estos comisarios-estrellas debería plantear la posibilidad de analizar las divisiones de trabajo que parten de la hibridación; es decir, se debería crear una situación intermedia capaz de englobar el diálogo y la construcción de vínculos entre los distintos puntos que entretienen una exposición. Quizá todo esto sea una cuestión de comunicación que en cierta medida tiene que ver con el proceso de aprendizaje.

Así, hoy más que nunca, el número de comisarios independientes excede al de las instituciones disponibles, dando lugar a un nuevo campo, más vinculado al

espíritu emprendedor que a la esfera de conocimiento. La vinculación entre la práctica curatorial y la crítica actual está más que interrelacionada, de ahí que también sea posible el análisis de la importancia de la información y su poder, en una época donde ahora más que nunca la crítica, paradójicamente es «acrítica», en estos tiempos del todo vale, por lo que **John Roberts** (Escritor y Miembro Investigador de Bellas Artes, Universidad de Wolverhampton, Reino Unido) ha recalcado el surgimiento del crítico más como teórico cultural que va perdiendo su papel de líder o

**Magali Arriola** Crítica de Arte y Curadora Independiente, Ciudad de México

**Rafael Doctor Roncero** Crítico y Comisario, Casa de América, Madrid

**Ruth Auerbach** Curadora y Crítica de Arte Contemporáneo, Directora General, Sala Mendoza, Caracas

**Barbara Hunt** Directora Ejecutiva, Artists Space, Nueva York

**Rodrigo Alonso** Profesor Universidad de Buenos Aires e Instituto Universitario Nacional del Arte; Curador Independiente, Buenos Aires  
© Blanca Berlin

transformador de la sociedad. De ahí la importancia de acrecentar el arte fuera de las instituciones y recobrar el papel activo del mismo sobre la sociedad, así como potenciar el trabajo de una crítica profunda centrada en la evolución y el comportamiento de la obra. Los «nuevos selectores», término que deja muchas puertas sin cerrar, apuestan ante todo por definir su propio criterio expositivo, por lo que la curatorial debe presentarse como un análisis, siendo uno de los factores determinantes la ponderación del contexto expositivo en un proceso de comunicación donde lo local y lo global puedan dialogar, convirtiéndose así la práctica curatorial en una estrategia discursiva. El interés de selección reside en los significados que aglutinen los proyectos de los artistas. **Magali Arriola** (Crítica de Arte y Comisaria Independiente, Ciudad de México) presentó su propia

experiencia personal como comisaria en la exposición *Coartadas. Alibis*, donde señaló el tema de la identidad desde un país como México, tratando de crear un discurso mediático, político y cultural, sin obviar el significado de las obras, apostando así por un arte que se aproxime a la realidad más inmediata con obras de **Miguel Calderón**, **Francis Alÿs** o **Santiago Sierra**.

Basándonos en la explicación de **Rodrigo Alonso** (Profesor Universidad de Buenos Aires e Instituto Universitario Nacional de Arte; Comisario Independiente, Buenos Aires) coincidimos al establecer tres circuitos artísticos que, aunque en su caso se centre en la ciudad de Buenos Aires, bien podríamos adoptarlos como ejemplo para cualquier país. En primer término, el arte oficial, en el que no existe ningún tipo de cuestionamiento; en un segundo, los artistas que aún no han

alcanzado el circuito oficial, pero que trabajan con cánones artísticos establecidos para alcanzarlo; y finalmente, los artistas que intentan no pertenecer al circuito oficial establecido. La disyuntiva como comisario radica en cuestionarse cómo realizar una exposición sobre estos últimos artistas sin incorporarlos al circuito, siendo conscientes de que la institución, en ocasiones, necesita de estos artistas fuera del circuito establecido, para generar discursos supuestamente más «arriesgados» y «nuevos». Imaginar la exposición ideal no resulta complicado si finalmente se aboga por la interacción de distintas disci-

plinas en una misma muestra artística, ya que el arte debe ser un instrumento para pensar, que plantee de esta manera situaciones vivas. Porque el comisario junto con los artistas crea una comunidad de ideas que puedan integrarse en el público. Principalmente, la nueva idea de la curaduría se basa en la posibilidad de realizar una exposición en un contexto adecuado, como algo que cuestiona la forma de interactuar sin limitaciones, sin olvidar la labor de compromiso que debe plasmar un comisario a la hora de enfrentarse a un proyecto; reivindicando una forma de trabajo curatorial más cerca-

na al artista, convirtiéndose el comisario en un catalizador de proyectos, en un productor cultural, capaz de ofrecer nuevos formatos a través de exposiciones inéditas. Otro de los temas a los que debe enfrentarse el comisario a la hora de confeccionar sus proyectos es la flexibilidad y la propia coherencia argumental, así como a la selección de los artistas, cuestión que ha de quedar perfectamente justificada —es decir, por qué un artista aquí y no otro—, y para ello ya hemos señalado que es primordial delimitar el marco argumental expositivo, así como el discurso selectivo. Centrándonos en España,

**Agustín Pérez Rubio** Crítico de Arte y Comisario Independiente, Valencia

**Lars Bang Larsen** Crítico de Arte y Curador, Copenhague

**Annie Fletcher** Crítica y Curadora Freelance; Curadora Jefe Irish Museum of Modern Art en Dublín (Agosto'01-Marzo'02)

**Jan Winkelmann** Curador, Galerie für Zeitgenössische Kunst, Leipzig  
© R. Valls/J.M. Miranda





**Margarita Aizpuru** Comisaria de Exposiciones Independiente y Crítica de Arte; Programadora y Comisaria de «Zona Emergente» en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla

**Rafael Doctor Roncero** Crítico y Comisario, Casa de América, Madrid

**Xabier Arakistain** Comisario de Arte, DJ y Músico, Bilbao

**Montse Badia** Crítica de Arte y Comisaria de Exposiciones Independiente, Barcelona y Colonia

© R. Valls/J.M. Miranda

**Natalia Bravo** (Profesora de Historia del Arte, Universidad de Málaga y Comisaria de Exposiciones, Sala de Arte Moreno Villa, Ayuntamiento de Málaga) remarcó la no existencia de una selección ideal, por lo que es necesario enfrentarse y replantearse el propio concepto de selector; quizá la curaduría ideal sería aquella que empatizara con el arte auténticamente nuevo, pero en estos tiempos, a su juicio de mediocridad expositiva, aboga por la necesidad de afrontar dicha tarea con una alta dosis de responsabilidad.

Se ha aludido a la figura solitaria e individual del comisario, como alguien que defiende su personal criterio expositivo, pero aquí también debemos mencionar al colectivismo curatorial representado, en el caso español, por **RMS La Asociación**—formada por **Rocío Gracia**, **Marta de la Torre**, **Marta Rincón** y **Sergio Rubira**—cuyos integrantes se definen como gestores culturales, críticos de arte y comisarios. Su peculiaridad reside en que, además de ser bastante jóvenes, conforman un colectivo, y ello hace posible la confrontación de opiniones y miradas y propicia, a su vez, que se generen proyectos más abiertos; entre sus actividades tiene cabida el desarrollo de exposiciones colectivas, muchas de ellas en colaboración con instituciones y otras creando

proyectos propios e independientes como *Puntos de Encuentro*, en el que han colaborado artistas jóvenes españoles como **Maidier López**, **Cristina Lucas**, **Tere Recarens**, **Joan Morey** o **Tomy Osuna**.

Y es que, el comisario es aquél que entreteje un ámbito cultural para elaborar situaciones más productivas, siendo la exposición la parte de un todo, quizá el punto de partida para generar el debate posterior. Un aglutinador activo de ideas (mucho más que un selector), que conduce a la ampliación de la mirada, convirtiéndose el comisario, en palabras de **Montse Badia** (Crítica de Arte y Comisaria de Exposiciones Independiente, Barcelona y Colonia), en un compañero de viaje para el artista. Así, las ideas principales a la hora de elaborar un proyecto desde el comisariado independiente serían: por un lado, la posibilidad de desarrollarlo en un contexto adecuado, trabajar desde la colaboración—ya bien con los artistas ya con otros profesionales pertenecientes a otras disciplinas—, dándose entonces una intersección discursiva; y por otro, conseguir proyectos que apelen a la propia experiencia y exploren nuevos formatos. Todo esto daría como resultado un proceso que se traduciría en una experiencia plena e inédita.